

**LA OBRA DE ARTE COMO HILO CONDUCTOR DE LOS TALLERES DE APRECIACIÓN
ARTÍSTICA.**
**THE WORK OF ART AS THE GUIDING THREAD OF ARTISTIC APPRECIATION
WORKSHOPS.**

Autor: Luis Sánchez Araujo.

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5765-3569>

E-mail de contacto: lsancheza@udg.co.cu

Afiliación: Universidad de Granma (Cuba)

Artículo recibido: 15 de Septiembre del 2022

Artículo revisado: 22 de Septiembre del 2022

Artículo aprobado: 30 de Octubre del 2022

Profesor Auxiliar de Educación musical. Universidad de Granma (Cuba).

Resumen

El artículo científico centra la atención en la emisión de criterios respecto a la importancia de la utilidad de la obra de arte en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los Talleres de Apreciación Artística; ello responde a la preparación de los instructores de arte en sus múltiples leguajes artísticos evidentes en las respectivas educaciones, en las instituciones culturales y en otras de tipo especializado. Significar la necesidad del empleo de la obra de arte como hilo conductor del proceso de apreciación artística es el principal propósito del trabajo en cuestión.

Palabras clave: Obra de arte, Hilo conductor, Talleres, Apreciación artística.

Abstract

The scientific article focuses attention on the issuance of criteria regarding the importance of the utility of the work of art in the teaching-learning process of the Artistic Appreciation Workshops; This responds to the preparation of art instructors in their multiple artistic languages evident in the respective education, in cultural institutions and in other specialized ones. Signifying the need for the use of the work of art as the guiding thread of the process of artistic appreciation is the main purpose of the work in question.

Keywords: Work of art, Main thread, Workshops, Artistic appreciation.

Sumário

O artigo científico enfoca a emissão de critérios quanto à importância da utilidade da obra de arte no processo ensino-aprendizagem das

Oficinas de Apreciação Artística; Esta responde à preparação de instrutores de arte nas suas múltiplas linguagens artísticas patentes na respetiva formação, em instituições culturais e outras especializadas. Significar a necessidade da utilização da obra de arte como fio condutor do processo de apreciação artística é o objetivo principal da obra em questão.

Palavras-chave: Obra de arte, Linha principal, Oficinas, Apreciação artística.

Introducción

La educación viene dada en un principio de manera informal, dando desde la niñez las bases morales y éticas de acuerdo con el contexto, costumbre y cultura en que se desarrolle; sin embargo, a medida que éste crece y comienza a adquirir nuevos conocimientos, la educación es reformada o sustituida por nuevas informaciones que mejore o no está.

El ser humano a lo largo de su vida es instruido en distintas áreas de conocimiento que le son útiles para su desenvolvimiento en la sociedad, bien sea que su educación haya sido adquirida de manera formal, no formal e incluso informal. El desarrollo de la apreciación y la creación artística encuentra su manifestación a través de actividades concebidas no solo como actividad docente sino como el vehículo idóneo para trabajar con un clímax humanístico los componentes artísticos los cuales se sustentan en la utilización de la obra de arte.

El hilo conductor de los talleres de apreciación artística ha de ser la obra de arte. Toda manifestación artística expresa una gama de contenidos y cumple con importantes funciones. Apreciar el arte en su multiplicidad de formas y lenguajes implica entrar en contacto con los materiales que utiliza el artista. Así, se manifiesta como los sonidos son el material vital de la música, y esta, a su vez, es la materia prima con que cuentan los compositores para lograr realizar una obra.

El arquitecto, por su parte, para conseguir su obra utiliza la piedra, los plásticos, el hormigón armado, la madera, el acero, entre otros. En el caso del literato, la palabra es el recurso primordial; el pintor utiliza diferentes técnicas, entre las que se pueden citar las acuarelas, el óleo, los acrílicos, las temperas, las crayolas y otras, incidiendo, a partir de los recursos expresivos y los componentes estéticos y psicológicos, en la satisfacción espiritual del individuo.

La arquitectura es el arte y la técnica de proyectar y diseñar edificios, estructuras y espacios. El término «arquitectura» proviene del griego αρχ (arch, cuyo significado es ‘jefe’, ‘quien tiene el mando’), y τεκτων (tekton, es decir, ‘constructor’ o ‘carpintero’). Así, para los antiguos griegos, el arquitecto era el jefe o director de la construcción; y la arquitectura, la técnica o el arte de quien realizaba el proyecto y dirigía la construcción de los edificios y estructuras, ya que la palabra εχνη (techne) significa ‘saber hacer alguna cosa’. De ella proceden las palabras «técnica» y también «tectónico» (‘constructivo’). En su sentido más extenso, fundador del Arts and Crafts, dio la definición siguiente:

La arquitectura abarca la consideración de todo el ambiente físico que rodea la vida humana: no podemos sustraernos a ella mientras formemos

parte de la civilización, porque la arquitectura es el conjunto de modificaciones y alteraciones introducidas en la superficie terrestre con objeto de satisfacer las necesidades humanas, exceptuando sólo el puro desierto. (Morris, W., 2009)

Las artes visuales son una rama del arte que incluye las tradicionales artes plásticas e incorpora las nuevas formas de expresión artística surgidas hacia la segunda mitad del siglo XX, así como el uso de los avances tecnológicos (los denominados «nuevos medios») que han dado lugar a la aparición de nuevas formas de expresión y entrecruzamiento entre disciplinas presentes en el arte contemporáneo.

Las artes visuales engloban las tradicionales artes plásticas, entre las que se incluyen dibujo, pintura, grabado y escultura, así como las expresiones que incorporan nueva tecnología orientada al arte o elementos no convencionales, y su mayor componente expresivo es visual, también llamado «arte de los nuevos medios», entre los que se incluyen: fotografía; videoarte; arte digital; net. art y fanart.

La danza por su parte es un proceso que ha ido evolucionando hasta los más avanzados estadios culturales, sin que hayan desaparecidos niveles culturales anteriores producidos por la ideología de etapas sociopolíticas-económicas determinadas y que aún coexisten con las más avanzadas; así también la danza en su trayectoria de siglos ha ido creando formas, maneras y estilos, que existen unos al lado de los otros y se influyen mutuamente.

La variada serie de contradicciones que se plantean entre unos y otros hacen necesario tener una visión dinámica, siempre en movimiento para poder apreciarlas. Esa manera

de verla es el punto de vista que se adoptará para su apreciación. Siempre se estudia como una actividad viva con diversas ramificaciones hacia el pasado y hacia el futuro, cada una de ellas se relaciona con el presente, influyen y modifican a las demás.

Una de las situaciones que se van a encontrar en la actividad danzaria es la danza bien proyectada a una imagen precisa y objetiva del mundo, en este caso surge la danza de acción, de narración o caracterización de un objeto o persona. Esta constituye una danza en la que hay una imagen a plasmar o reproducir: una visión de hechos, acontecimientos o sujetos que se reviven.

Es una danza que supone la experiencia anterior con seres, objetos y hechos acontecidos. Implica una imitación de esa experiencia dentro del contexto artístico de la danza y a través de sus propios medios expresivos, como son el movimiento físico. Por otro lado, existe la danza que no proyecta imagen, esta, se entrega a una acción subjetiva sin relación con el mundo externo, nombrada danza abstracta, en ella se encuentra una danza desligada de las imágenes del mundo exterior, en que el movimiento que la origina está impulsado por una energía subjetiva dependiente al sujeto ejecutante de la danza, que se establece relación directa con las experiencias anteriores por lo que la narración no desempeña papel alguno.

Esta danza no se desenvuelve dentro de un mundo fuertemente emocional, íntimamente ligado al automatismo del subconsciente, el éxtasis o trance es un frecuente resultado. Representa una danza abstracta, en ocasiones catártica y en otra de un fuerte racionalismo, aunque siempre regida por un principio de no representación.

Metodología

A través de los lenguajes artísticos los estudiantes forman su gusto estético utilizando el arte como vehículo para alcanzar una correcta Educación Estética, esta, nunca se debe presentar como un complemento de las distintas facetas que integran la formación multifacético y armónico del individuo. Por lo que toda educación –cívica, política, moral, física- debe ser al mismo tiempo estética, la que a su vez es inseparable de las variadas tareas de la formación del ciudadano, (Sánchez, 1982).

La estética se ocupa un tanto del estudio de lo bello, que constituye una de las categorías más importante de la estética. Abarca todas las esferas de la realidad, la naturaleza y el mundo de los objetos creados por el hombre esta última parte es el medio circundante que rodea al sujeto, lo bello no está dado por la cantidad de objetos o prendas, gestos, movimientos que pueda tener el individuo sino, por la limpieza, el orden, la sencillez con lo que sepa utilizarlos, por eso tanto en la vida diaria como en las obras de arte deben ser introducidos elementos de la belleza de una forma creadora.

El medio influye poderosamente sobre la educación estética; esta se fundamenta en los conceptos políticos, ideológicos, intelectuales y morales que guían la sociedad, la Educación Artística es la principal vía para alcanzar una adecuada Educación Estética a través de sus diferentes manifestaciones. Para educar a través de utilidad de la obra de arte en su diversidad de formas y lenguajes es necesario tanto el conocimiento teórico como el práctico, entre ambos debe existir un adecuado equilibrio en el sistema de influencias de lo artístico.

El conocimiento contribuye a que el individuo pueda analizar lo que verdaderamente tenga valor artístico; posibilita las habilidades para

descubrir detalles imperceptibles para el individuo no educado artísticamente; eleva el gusto estético personal, y brinda el conocimiento del desarrollo histórico de la manifestación.

Por su parte el conocimiento práctico, vivencia las particularidades que este puede poseer en las distintas edades, acorde con esta manifestación artística. Cuando sólo se considera el conocimiento teórico, se pierde el contacto directo con el arte y éste se transforma en una relación de conceptos, con un enfoque verbalista.

Es imposible hacer consideraciones sobre el arte sin conocerlo, sin establecer una relación directa y vívida con el hecho artístico, y a la inversa, cuando sólo se considera el conocimiento práctico, se mantiene el contacto directo con el arte, pero limitadamente el educando no tiene un suficiente desarrollo intelectual ni el conocimiento teórico para comprenderlo y asimilarlo en toda su dimensión. (Sánchez, P. y morales,).

El taller de apreciación artística refiere con mayor fuerza las cuatro vertientes artísticas existentes en la carrera de Instructores de Arte; esto se manifiesta en la música, la cual centra su atención en una obra musical que usa como material vital el sonido, sin dejar de tener en cuenta algunos elementos que complementan la conformación del producto. Los talleres de apreciación, en el caso de las artes plásticas, utilizan áreas, colores, volúmenes, valores tonales, equilibrio, ritmo y énfasis, entre otros elementos y principios que se manifiestan como artes visuales en la arquitectura, el cine, la orfebrería, el teatro, la danza y la pintura, por solo citar algunos ejemplos.

La danza, probablemente, es tan antigua como la humanidad: algunas pinturas rupestres que

datan de hace miles de años muestran imágenes que parecen figuras danzando. Por lo tanto, entre las manifestaciones del arte, es considerada una de las más abstractas; de igual manera, constituye, junto con la música, la de mayor consumo por su poder de comunicación y expresión.

Para educar a través de la danza es necesario tanto el conocimiento teórico como el práctico, entre ambos debe existir un adecuado equilibrio en el sistema de influencias de lo artístico. El primero contribuye a que el individuo pueda analizar lo que verdaderamente tenga valor artístico; posibilita las habilidades para descubrir detalles imperceptibles para el individuo no educado artísticamente; eleva el gusto estético personal y brinda el conocimiento del desarrollo histórico de la manifestación.

La utilización de estos recursos resulta importante para el logro de una verdadera obra teatral. La presencia de programas de disciplinas y asignaturas correspondientes a distintas educaciones: Educación Preescolar, Educación Primaria, Educación Especial, Nivel Medio Básico, Politécnicos, Nivel Universitario, Escuelas de Instructores de Artes y algunos centros universitarios, culturales y artísticos especializados están diseñados con la intención instructiva de lograr que los sujetos aprecien el arte teniendo en cuenta las manifestaciones. En esta dirección se significa la necesidad de la utilización de estas aun cuando se conoce que mientras más bella es una obra, más difícil es describir las impresiones que esta nos causa.

La esencia de la psiquis humana debe comprenderse a partir del desarrollo social, que tiene como fundamento la actividad productiva humana, en la que el hombre desarrolla la cultura como su segunda naturaleza (Vigotsky, L: 1987). Por tanto, cualquier ciencia que

estudie al hombre debe tener, como premisa esencial, que este es un sujeto histórico-social y que esto último en gran medida condiciona la formación de la personalidad de cada individuo.

A través de la actividad mediada, en interacción con su contexto sociocultural, el sujeto construye, internaliza las funciones psicológicas superiores y la conciencia. La internalización como proceso de desarrollo no está afectada por ningún otro factor que las operaciones del sujeto en un plano inter-subjetivo. (Vigotsky, L., 1987:), consideraba que todo aquello que es interno en las formas superiores ha sido externo; es decir, que fuera para otros lo que ahora es para uno mismo.

Toda función psicológica superior atraviesa necesariamente una etapa externa en su desarrollo, ya que inicialmente es una función social. De aquí se desprende, a juicio de los autores, que el desarrollo de las técnicas de actuación puede entenderse como la internalización por parte del estudiante de determinadas experiencias acumuladas durante el desarrollo del arte dramático, las cuales adquiere, en este caso durante el aprendizaje en interacción con el resto del grupo, durante el proceso educativo.

En el logro de este propósito, la obra de arte debe erguirse como puntal cimero. Maestros, profesores, críticos, artistas son los encargados de mantener en toda su pureza tan noble empeño. Ser capaz de percibir adecuadamente la belleza del arte, de disfrutarlo, comprenderlo, sentirlo y expresarlo es el resultado de un cuidadoso estudio del arte, forma de la conciencia social que hace más atractiva y agradable la vida del hombre, que agudiza su sensibilidad, matiza las emociones, le ayuda a captar la delicada armonía cromática de formas y sonidos, de la vida y de la naturaleza.

Por medio de ello se llega a producir asociaciones trascendentes entre lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo; se establecen las categorías del gusto y se logra la estilización de la personalidad. Para ello es necesario desarrollar un correcto proceso de estudio vinculando la obra de arte con la realidad a cuyas espaldas solo son posibles la enajenación del hombre y la deshumanización del arte.

El arte es la expresión de que dispone el hombre para reflejar la vida de manera reflexiva y emocional, corresponde, pues, a los estudios artísticos desempeñar un importante papel en la formación integral del individuo, de ahí el rol a desempeñar por parte de las disciplinas artísticas en cuanto al conocimiento de la sociedad presente o pasada, el cual debe ayudar a formar concepciones que permitan valorar el desarrollo del pensamiento del hombre □ particularmente, de los educandos □, orientadas hacia la formación de sentimientos y gustos estéticos, capacidades espirituales, a la vez que se reafirman los principios morales y político-ideológicos.

Es necesario, para resolver esta tarea, realizar un enfrentamiento desde diferentes ángulos: en primer lugar, considerar que la obra de arte es ilustrativa de un momento histórico del desarrollo del hombre. En este sentido, el profesor debe hacer notar al estudiante cómo ella refleja a su tiempo y se hace necesario ofrecer una visión panorámica de los rasgos más característicos de la época dentro de la cual se inscribe la obra.

Cuando se realiza esta actividad se está dando cumplimiento a un análisis científico y objetivo del fenómeno histórico. En segundo lugar, la obra supone una actitud del autor y de los personajes en dependencia de la manifestación a la que pertenezca, hacia el mundo en que les ha tocado vivir. Ello significa que es necesario

analizar autores y personajes en su momento, esto es de acuerdo con las ideas de la época y, una vez realizado dicho análisis, valorar si se proyecta al pasado o al futuro, si su pensamiento es progresista o reaccionario.

En tercer lugar, tanto el profesor como el estudiante deben determinar los aspectos esenciales que pueden matizar las ideas del autor y realizar la valoración correspondiente de cómo un determinado autor en un momento específico no vio correctamente un hecho o fenómeno; se destaca igualmente cuándo la posición del autor es objetiva y materialista.

Es un proceso de actualización importante, puesto que, si bien toda obra es un reflejo de una época, no es correcto hacer el análisis desprendido del presente. La obra se valora de acuerdo con su tiempo, pero se debe valorar asimismo su trascendencia, es decir, su vigencia artística y cómo se relaciona con el mundo actual, por lo que el análisis se realiza desde la actualidad y se desplaza hacia los criterios del autor, para conocer su marco de referencias sin perder jamás el actual. En el caso de utilizar obras de autores con una concepción materialista, la concepción científica estará dada como aspecto fundamental de su contenido teniendo en cuenta la concepción con la cual hay absoluta identidad.

El análisis a partir de la obra de arte favorece el tratamiento de las ideas de su autor desde posiciones en torno a una época determinada; de ahí que esta sea un instrumento eficaz de educación político-ideológica. En la medida en que la obra artística deviene apoyo para la educación político-ideológica, constituye un factor que contribuye a la formación de una moral, en tanto que interviene en el desarrollo de la educación estética a través de la cual el hombre se refina, se hace más puro y humano.

No hay que dejar de mencionar el papel de la obra en la formación de hábitos y habilidades en los estudiantes, evidenciado en sus diferentes vertientes, dígase el enriquecimiento del lenguaje, las capacidades de apreciación, asimilación, creación y de las posibilidades cada vez mayores de profundización en el arte en sentido general, lo que, a su vez, implica un desarrollo de la independencia cognoscitiva.

Esto ocurre cuando el estudiante es capaz de establecer apreciaciones y valoraciones personales de las obras, lo que le permite alcanzar autonomía en el aprendizaje, sedimenta estratos de conocimientos al lograr patrones y convicciones éticas que le posibilitan hacer valoraciones con criterios bien definidos, con lo cual logra un grado de maduración artística que va asociado al interés por el arte e influye, incluso, en la creación artística en cualquiera de las manifestaciones, ya que el efecto provocado por una obra determinada es capaz de sugerir creaciones y estimular, además, la formación profesional y vocacional en relación con el arte o cualquier otra rama del saber.

Los estudiantes de hoy pueden ejercer en el futuro profesiones tan disímiles como las de profesor, ingeniero, médico y otras, pero, además de ser excelentes profesionales y contar con los frutos emanados de las posibilidades obtenidas de las obras artísticas. El profesor de arte valora, por tanto, obras desde una perspectiva partidista y científica, y centra su atención y la de los alumnos en aquellos aspectos que más pueden contribuir al éxito del objetivo fundamental de la enseñanza de las disciplinas artísticas.

El desarrollo de los talleres de apreciación artística precisa de una acertada motivación. Resulta beneficioso el empleo de la obra de arte para conseguir tan importante fin y aunque con

certeza se conoce que cada docente utiliza la comunicación oral y escrita para expresar elementos necesarios en esta forma de organización docente, la obra de arte constituye el medio más efectivo en esta primera parte; esta habla por sí sola, cada ejemplo a utilizar en correspondencia con las manifestaciones artísticas brinda la posibilidad de ser aceptada a un nivel deseado por parte de los sujetos.

Otro momento de transición respecto a la utilización de la obra de arte es el desarrollo de la actividad, es decir, en el tratamiento de los contenidos y en el logro de los propósitos. La presentación de una obra artística resulta un elemento imprescindible para el desarrollo de la apreciación artística; la familiarización del preceptor con cada una de las obras que ilustran el contenido formal y conceptual garantiza el logro de los objetivos; en este sentido, cada preceptor puede comprender elementos tales como medios expresivos, materiales, estilo y otras características.

Otro aspecto a tener en cuenta para la asimilación de los contenidos a través del empleo de obras es la reafirmación, es decir, volver nuevamente a la obra; ello propicia no solo descubrir nuevos elementos, sino que, al regresar por segunda o tercera vez a una determinada obra, el estado emocional y la emisión de criterios al respecto se hace cada vez más creciente, como resultado de un tránsito de la adquisición de contenidos diversos.

Con la presencia responsable del instructor de arte en la institución educativa se enriquece el sistema de trabajo con los niños, adolescentes y jóvenes. El camino que abren hacia la formación de la sensibilidad, la apreciación y la creación de las artes entre los más jóvenes, coincide con el propósito de crear una cultura general integral masiva en el pueblo cubano.

Al referirse a los contenidos de sus disciplinas formativas, se afirma que integran una cultura no solo artística, sino también histórica, ambiental y en los más diversos campos del conocimiento, con profundo sentido humanista. La creación constituye una especial garantía en la formación continua, la disciplina, la organización y la responsabilidad de los jóvenes instructores de arte, que se concreta en la impartición y desarrollo de los talleres en las instituciones educativas. Teniendo en cuenta las peculiaridades del trabajo de los instructores de arte, estos evidencian su responsabilidad también en la institución educativa en la que cursan la Licenciatura en Educación de su especialidad, en las condiciones de universalización de la Educación Superior.

Como se aprecia, el rol protagónico del Instructor de Arte en la institución educativa demanda de este joven profesional la responsabilidad cotidiana en el cumplimiento de sus deberes. Si se tiene en cuenta que los estudios de la carrera permiten la profundización en la formación humanista y pedagógica, además de perfeccionar las habilidades artísticas en la especialidad de la que se gradúan en la Escuela de Instructores de Arte, entonces se entiende, de manera sistemática, la sede, como institución educativa, significa en la práctica académica e investigativa la responsabilidad, por la naturaleza de las tareas que allí realizan.

La identificación de los contenidos de su responsabilidad y de sus deberes profesionales asociados a las acciones concretas, facilitan la solución del dilema de si son artistas o no, en tanto que, como se plantea en sus documentos normativos, ellos son artistas de la hermosa profesión de enseñar arte al pueblo, que descubren en el trabajo con los estudiantes un campo enriquecedor de la pedagogía, sin contradicción esencial entre una función y otra

sin mutilar la posibilidad del desarrollo de su obra artística si son capaces de cumplir con sus deberes, como instructores responsables en una institución educativa.

La responsabilidad de cada instructor de arte se explicita en el respeto a la autoridad y a las atribuciones que le corresponden a quienes los dirigen, perfeccionándose profesionalmente, responsabilizándose con la programación y la ejecución no solo de los talleres, sino también de las actividades artísticas en las instituciones educativas.

Para determinar los componentes correspondientes al diagnóstico y a la propuesta concebida, se tienen en cuenta el criterio de selección de las obras artísticas, el proceso de apreciación y la creación, así como dos principios que caracterizan la educación musical en Cuba: la praxis musical y el de la integración de los contenidos musicales, de estos últimos los autores consideran que en el caso de estos dos principios ganan en universo, toda vez que se conciben para el resto los lenguajes artísticos, por lo que se propone considerarlos de la manera siguiente.

- Principio de la praxis artística.
- Principio de la integración de los contenidos artísticos.

Conclusión

La obra de arte constituye el centro de atención para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de los Talleres de Apreciación y Creación Artísticas como forma organizativa docente predominante en la labor profesional de los educadores artísticos.

Referencias Bibliográficas

- García Batista, G, et. Al. (2002). Compendio de pedagogía. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- González Soca, A. (2004). Nociones de sociología, psicología y pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Rey, V. (2004). Psicología para Educadores. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
- Koprinarov, L. (1990). Estética. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez Llantada, M. (2002). Los pilares para la Educación Ciudadana en el siglo XXI. La Habana: ISP Enrique José Varona. (Material en soporte magnético)
- Salort Cabrera, R. (1985). Apreciación de las Artes Visuales. La Habana Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez, P. (2000). Educación Musical y Expresión Corporal. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright (c) Luis Sánchez Araujo.

